

LEER Y CONTAR,

atalaya literaria de

LUIS HORNO LIRIA.Radio Zaragoza, viernes ocho de Junio de 1962.

Muy buenas noches, señores:

Una breve enfermedad me impidió estar con ustedes la semana pasada. Durante ella, sin embargo, leí para ustedes algunos libros de autores españoles a los que hoy querría referirme. Esta persistencia en referirnos a libros y autores de nuestro país es reveladora de una mayor madurez de nuestro panorama editorial. Nos hallamos ya, desde hace años, en una etapa de normal desarrollo de nuestra literatura, normalidad que entiendo en el sentido de continuado crecimiento de la obra de los escritores, no quizá en el de la libre elección de los temas por ellos tratados. Pero asistimos, con gozo, regularmente renovado, a la periódica aparición de nuevos libros de un reducido grupo de autores, ya consagrados. Podemos esperar cada año, cada dos años, la comparecencia en los escaparates de nuevas obras de autores de los que ya hemos hablado más de una vez en los tres años que cuenta de vida esta sección. Ayer volvimos a ocuparnos así de García Hortelano, de Juan Goytisolo o de Jiménez Arnau. Mañana habremos de volver a hablar de Zuzunegui, de Cela, de Elena Quiroga, de Torrente Ballester. Hoy vamos a hacerle, otra vez, de Miguel Delibes y de Luis Romero, de los que, en estos días, he saboreado dos nuevas, espléndidas novelas.

Espléndidas, digo, y en el caso de Miguel Delibes habrá de

LA LINGÜÍSTICA Y LA LINGÜÍSTICA

Estudio de la lingüística
por
JOSE HERNANDEZ

Madrid, España, viernes 15 de junio de 1962.

Muy señores míos,

Una vez más me dirijo a usted para agradecerle la atención que me dispensa al haberme permitido publicar en su revista el artículo que le envío. Espero que le sea de su interés y que contribuya a la comprensión de la lingüística en España. En estos días, en los que se está celebrando el Congreso de la Asociación de Lingüistas de España, me da mucho gusto saber que su revista se ocupa de la lingüística. Me gustaría saber si tiene pensado publicar algún artículo sobre la lingüística en España. Si es así, me gustaría mucho que me avisara para poder enviarle un artículo. En estos días, en los que se está celebrando el Congreso de la Asociación de Lingüistas de España, me da mucho gusto saber que su revista se ocupa de la lingüística. Me gustaría saber si tiene pensado publicar algún artículo sobre la lingüística en España. Si es así, me gustaría mucho que me avisara para poder enviarle un artículo.

-2-

añadir que tal vez la mejor, la más acabada de todas las suyas. "Las ratas" se titula, y es un relato de vida campesina tan cortado, tan vigoroso, tan felizmente observado, tan bien escrito, que su lectura produce un vivo gozo, un auténtico asombro por la maestría y el dominio del lenguaje y del arte narrativo que el autor revela. Su asunto es muy sencillo, muy reiterado también en estos años, pues que se trata de la vida diaria de un pueblecito castellano. ¡Cuántas veces no habremos leído, desde 1936, novelas rurales, novelas pueblerinas! Algunas de ellas - "Los bravos", de Fernández Santos, "Pueblonuevo", de Ildefonso Manuel Gil, por no citar sino dos de ellas - realmente magníficas. Delibes, sin embargo, insiste, sin miedo, en tema tan trillado, tan bien estudiado ya. Y logra darnos una visión de sobrecogedora exactitud, de realismo absoluto, de lo que es la vida en una aldea castellana de hoy. Su pueblecito vive pendiente del tiempo, pegado a la tierra, sujeto por entero al ritmo y a los cambios de uno y otra. Unos cuantos seres humanos viven en sus páginas, hablan y sienten y piensan como de verdad lo hacen los campesinos de nuestros días. Someten toda su vida, por ejemplo, al calendario, al santoral. Todas las etapas de sus actuaciones, todas sus decisiones se datan o se refieren a un día de Santo. Todas ellas dependen, también, de las sentencias, de los fallos adivinatorios, casi taumaturgicos, de un niño prodigioso, el "Nini", un personaje mítico casi, de una realidad folklórica pasmosa, que nos recuerda unas veces a Pedro Saputo, al Lazari- lle otras, que todo lo sabe y lo decide, y que ama sobre todas las cosas la vida de los animales y de las plantas. La lucha incruenta del Nini para desviar de los animales el ansia mortife- ra de los campesinos, sus argucias contra los cazadores furti- vos, siendo él mismo, como es, cazador de ratas con su alucinan- te padre, es un proceso psicológico precisamente descrito y ob- servado por Delibes. En este libro hace un frío glacial, un frío castellano, y las tormentas, los pedriscos tienen una realidad

...de todas las épocas.
...la vida contemplativa, con
...tan bien escrito.
...un auténtico sacramento.
...del lenguaje y el lenguaje y del arte narrativo que
...un conjunto de muy sencillo, muy sencillo que
...de las obras de los otros autores, donde
...siguen de ellas.
...de "los autores"; de "los autores"; de "los
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;
...de ellas; de ellas; de ellas; de ellas; de ellas;

-3-

sobregogedora, atroz. Los hombres, las mujeres, charlan, viven, murmuran, intrigan, como de verdad lo hacen los pueblerinos castellanos. Delibes ha encontrado un lenguaje riquísimo, real hasta el extremo, apegado a la tierra, que nos consuela de tanto libro mal escrito y nos deleita de un modo que solo en él, en Vela y en muy pocos autores más de nuestros días nos es dado saborear.

Con Luis Romero, en cambio, nos alejamos del campo, para sumergirnos, de nuevo, en "La corriente" de la gran ciudad; volvemos a seguir el curso del caudal que los canchilones de "La noria" vertieron años atrás en las calles barcelonesas, y que hoy, con doce años de lucha, se ha remansado en los logros de una plena, conseguida madurez. Este libro es, en efecto, la segunda parte de aquel. Nos ofrece el espectáculo de sus mismos personajes doce años después. Y como siempre que un buen escritor nos enfrenta con la acción del tiempo sobre nuestras vidas, una sutil emoción se apodera de nuestro espíritu. ¿Donde han ido a parar nuestros sueños, nuestras ambiciones? ¿Adonde nos han llevado nuestros impulsos de ayer? Luis Romero vuelve a presentarnos aquellos personajes, ya madurados, o el recuerdo que de ellos perdura en los que sobreviven, pues algunos han muerto, se han ahogado en la corriente de la vida. Casi siempre hay una nota vagamente triste. La existencia, aun con el triunfo, se ha llevado la ilusión. Aburguesados los más, enriquecidos algunos, envejecidos todos, decaídos, descendidos de clase bastantes, todos ellos siguen pugnando por vivir. La pelea en la ciudad - la misma bullente, avasalladora Barcelona - es cada vez más dura, más egria. Se han dejado en ella juventud, entusiasmo. En todos, casi todos los personajes, existe una doble obsesión: la de ganar dinero para sobrevivir o para atesorar o para producir y crear riqueza, o para gozar de ella sin empecho; la de conservar la ilusión amorosa, sexualizada ya casi sin excepción, convertida en único medio de afirmar su propia vitalidad. El desencanto amoroso de la madurez, el avasallamiento de los cuerpos y las almas a

MD

 EL
 DELIBES
 FUNACCIÓN

... el mundo, el bienestar de los cuerpos y las almas a
... las necesidades de la vida. El desarrollo moral
... el mundo, el bienestar de los cuerpos y las almas a
... las necesidades de la vida. El desarrollo moral
... el mundo, el bienestar de los cuerpos y las almas a
... las necesidades de la vida. El desarrollo moral
... el mundo, el bienestar de los cuerpos y las almas a
... las necesidades de la vida. El desarrollo moral
... el mundo, el bienestar de los cuerpos y las almas a
... las necesidades de la vida. El desarrollo moral
... el mundo, el bienestar de los cuerpos y las almas a
... las necesidades de la vida. El desarrollo moral

la pasión, la convicción de que esta es ya lo único que la vida puede ofrecerles, ~~éstos~~ ^{son} rasgos comunes a muchos de estos personajes.

Los cuales pertenecen a todas las clases y esferas sociales. Obreros y comerciantes, industriales y taxistas, médicos, abogados, vividores de toda laya y condición, se nos presentan entremezclados, revueltos y confundidos por esa corriente del fluir vital de un día ciudadano como tantos otros. Luis Romero prosigue así su experiencia novelesca de "La noria" y de "Los otros": la profundiza y perfila: consigue con ello un libro de máximo interés y deja en nuestro ánimo, al concluir su lectura, una visión de la luminosa, bulliciosa Barcelona, acaso no total -que la ciudad es todavía demasiado grande y hay otros tantos y más personajes que podrían simbolizarla por igual, pero viva, palpitante, fiel y, sobre todo, amena, interesante, bella en su orgánica, bien construida trabazón. Como Delibes en su relato campesino, Romero en su pintura ciudadana acierta, por tanto, plenamente. Ambos nos demuestran la gran calidad que en su labor literaria han conseguido. Y ello, al pensar en la larga vida que aun tienen por delante y en la fecunda obra por ellos ya realizada y que nos alegra profundamente, pues es prueba segura de una obra futura prometedora de logros cada vez más y más perfeccionados.

Luis Herno Liria.

La pasión, la convicción de que esta es la vida que la vida
 es el mundo, desde entonces a muchos de estos personajes
 que
 Los cuales pertenecen a todas las clases y entera sociedad. En
 libros y conferencias, literarias y técnicas, religiosas, aboga-
 dos, visitantes de toda clase y condición, se nos presentan entre-
 nosos, revoluciones y cambios por las corrientes del tiempo.
 vital de un día ciudadano como tantos otros. Esta historia prodi-
 que así en experimentos realizados de "la historia" y de "los otros";
 la producción y gestión; comienza con ello un libro de historia in-
 tera y deja en nuestro ánimo, al concluir la lectura, una visión
 de la historia, política, económica, social no total - que la cla-
 ra en todos los aspectos y por otro tanto y más persona-
 les que cualquier otra historia por igual, pero vive, palpable,
 clara y, sobre todo, humana. Entendemos, bien en su sentido, bien
 en su sentido humano, bien en su sentido espiritual, bien en
 general en la gran medida que en su labor literaria han conser-
 vado. Y así, el pensar en la larga vida que sus tienen por en-
 fante y en la forma que por ellos se resalta y que nos ale-
 que profundamente, pues es prueba segura de una obra íntima que
 nos abre de lejos cada vez más y más posibilidades.

Miguel Delibes

